

6. El vanguardismo.

Las vanguardias en Europa y España.

Ramón Gómez de la Serna.

LOS MOVIMIENTOS DE VANGUARDIA: EL DADAISMO Y EL SURREALISMO

En 1.916, en Zurich, con una Europa envuelta en la Primera Guerra Mundial, un exiliado rumano, Tristan Tzara, lanzaba al mundo su manifiesto dadaísta, negación del arte y la literatura. Poco comprendieron la importancia de aquella manifestación, que iniciaba el terreno experimental de las vanguardias. "Dada" no significa nada ("sí", "sí", en rumano y en ruso; o "caballito para jugar" en francés), es la palabra clave de la protesta poética y plástica contra la hipocresía de la sociedad, del arte y de la literatura. El movimiento dadaísta, que agrupaba a distintos artistas, nació en el Cabaret Voltaire, en Zurich, y se expandió por el mundo, principalmente por Francia.

En Francia, un estudiante de medicina, combatiente de la Primera Guerra Mundial, con conocimientos de psiquiatría, André Breton, comenzó a cartearse con Tristan Tzara, al que convenció para afincarse en París, y ambos fundarían un movimiento nuevo de vanguardia: el surrealismo.

Para Breton una de las claves de la literatura estaba en las frases surgidas en los periodos de duermevela, y en experimentos lingüísticos del carácter del "cadáver exquisito", donde cada uno de los autores coloca una palabra, en un texto, sin conocer las anteriores.

Tal vez su recurso más llamativo es la "escritura automática", consistente en la producción de textos inconscientes, producidos rápidamente, sin tiempo para pensar, corregir o releer. Basado en este proceso, André Breton y Philippe Soupault publicaron en 1.919, **Los campos magnéticos**. Pronto comenzaron las desavenencias entre Tzara y Breton, por la militancia comunista del primero. En 1.924 se publicó el primer manifiesto surrealista, y en 1.929 el segundo. A partir de 1.930 comienza una renovación de artistas surrealistas, perteneciendo al grupo españoles como Dalí y Buñuel. Poco a poco fue perdiendo fuerza, pero su huella ha sido muy profunda durante este siglo, sin contar las figuras artísticas de primera fila que pertenecieron al movimiento, como Louis Aragon, Paul Eluard, Antonin Artaud, Man Ray, etc.

LAS "VANGUARDIAS" EN ESPAÑA

Hacia 1914, y con la aparición del Novecentismo, se perciben en España una nueva sensibilidad y orientación estética. Ortega y Gasset así lo anunciaba en su libro *La deshumanización del arte*, en el que calificó la estética de las vanguardias o "arte puro" de "deshumanizada". Según él, sus características primordiales eran:

Arte antipopular (no sólo impopular) y, por tanto, con una vocación muy minoritaria (poetas como J. R. Jiménez tuvieron por lema "A la inmensa minoría").

Desaparecen de la obra de arte todos los elementos humanos (sentimentalismo, etc.).

El arte es concebido como un juego (por lo tanto, intrascendente) que proporciona un placer intelectual (los sentimientos no tienen cabida)

En la obra de arte se habla siempre de realidades contempladas, nunca vividas por el artista (de ahí que el punto de vista sea primordial).

El arte no imita a la vida ni a la realidad, sino que crea objetos reales nuevos a partir de la nada o del vacío absoluto. Si el artista "crea", es lógico que empiece a considerarse como un dios.

En literatura, lo más importante es la imagen (metáforas, símbolos, etc.) y la perspectiva (temas clásicos, por ejemplo, que aparecen vistos de una forma insólita)

Espíritu iconoclasta y rupturista respecto al pasado y a la tradición cultural.

Superioridad del artista frente a la "masa". El artista va encerrándose progresivamente en sí mismo (así aparece el mito de la "torre de marfil" como actitud aislacionista de los artistas. El mejor ejemplo de ello es J. R. Jiménez).

En efecto, de una manera bastante sintonizada con el resto de Europa, en la España del momento se produce una tendencia bastante generalizada a la exploración artística y al alejamiento total del modelo realista burgués.

El desarrollo histórico de las vanguardias en España es, en esquema, éste:

- ✓ 1908-1918: Introducción del espíritu vanguardista europeo en España. Ramón Gómez de la Serna.
- ✓ 1918-1925: Ultraísmo y Creacionismo.
- ✓ 1925-1930: Surrealismo
- ✓ 1930-1936: Declive del espíritu vanguardista. Compromiso político del escritor. Clima pre-bélico.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

Fue el escritor vanguardista por excelencia, creando un movimiento literario integrado, sólo, por él mismo. Era suficiente.

Ramón Gómez de la Serna (1888-1963) se adhirió, tempranamente, al futurismo italiano, difundido en su revista poética **Prometeo**(1908/ 1912),y en sus libros **Morbideces** (1908),**El libro mudo** (1910) y **Tapices** (1913).Sus tendencias vanguardistas quedaron recogidas, en toda su variedad, en su libro **Ismos** (1931).Pronto surgiría su genial invento, que le ha caracterizado como literato: la greguería. Se trata de algo muy difícil de definir, pero básicamente es una frase muy breve, enormemente ingeniosa, hecha con gran sentido del humor que puede reflejar las cosas más inocentes o las más trascendentes.

Su obra menos lograda son las numerosas y gruesas novelas que sin caracteres ni argumentos, se convirtieron en meros pretextos para escribir más greguerías. Algunas, sin embargo, son especialmente divertidas, como **El secreto del acueducto** (1923) o **El torero Caracho** (1926).Otras de sus novelas son largas variaciones sobre un solo tema, como **Senos** (1918), **Pombo** (1918) y **La sagrada cripta de Pombo** (1926),aludiendo, éstas últimas, al café donde se reunía con los amigos de su tertulia.

Los libros sobre personajes literarios son los más reales, como **Azorín** (1930),o **Don Ramón María del Valle-Inclán** (1942). Su libro poético más famoso es **Automoribundia** (1948),escrito en Buenos Aires, adonde tuvo que emigrar, escapando del desastre republicano al final de la Guerra Civil española.

Su influencia posterior fue notable, especialmente en la generación del 27, donde Gerardo Diego le reconoció como uno de sus "maestros literarios".

Como protagonista e introductor de la vanguardias, la figura de "Ramón" se extiende hasta 1918. Como tal, este escritor fue la plena encarnación del espíritu vanguardista. Su vida y obra se caracterizan por:

- ✓ Ser un artista "puro", al margen de los asuntos sociales y políticos de su época.
- ✓ Profesar ideas de tipo libertario-revolucionario.

- ✓ Tener una visión grotesca de la realidad. Ésta, entonces, sólo es describible por el artista en tonos de humor. Un humor siempre dotado de trasfondo amargo.
- ✓ Permanecer totalmente al margen de la moral burguesa.
- ✓ Tener un constante espíritu rupturista y provocador (pronuncia conferencias vestido de torero o a lomos de un elefante, celebra banquetes en un quirófano, etc.)
- ✓ Practicar el irracionalismo poético, mediante la asociación insólita de intuiciones, metáforas delirantes, etc.)
- ✓ Sus libros capitales como teórico de las vanguardias son **El concepto de la nueva literatura** (1909) e **Ismos** (1931).
- ✓ Como poeta y novelista. la base de su obra está en las llamadas "greguerías", género inventado por él hacia 1910 ("greguería" significa 'algarabía', en su doble acepción de 'alboroto' y 'lenguaje incomprensible'). Se trata de apuntes breves que contienen conceptos o imágenes insólitas. El propio "Ramón" definió así la greguería: "Humor + Metáfora = Greguería".

1. "La larga cola de la novia es la vereda que conduce hasta ella al novio desorientado".
2. "Después de comer alcachofas, el agua tiene un sabor azul".
3. "Los que fechan cualquier cosa con números romanos -MCMXXV-son unos MMMEMOS."
4. Los perros nos enseñan la lengua como si nos hubieran tomado por el doctor.
5. Monólogo significa el mono que habla sólo.
6. Lo más importante de la vida es no haber muerto.
7. "Pan" es palabra tan breve para que podamos pedirlo con urgencia.
8. El que está en Venecia es el engañado que cree estar en Venecia. El que sueña con Venecia es el que está en Venecia.
9. La timidez es como un traje mal hecho.
10. El cerebro es un paquete de ideas arrugadas que llevamos en la cabeza.
11. Prefiero las máquinas de escribir usadas porque ya tienen experiencia y ortografía.
12. Al sentarnos al borde de la cama, somos presidiarios reflexionando en su condena.
13. El tiempo sabe a agua seca.
14. Lo peor de los médicos es que le miran a uno como si uno no fuera uno mismo.
15. Lo malo de los nudistas es que cuando se sientan se pegan a las sillas.
16. Para que vuelva a crecer el pelo, no hay otro medio que hacer un viaje al Peloponeso.
17. Hay unas beatas que rezan como los conejos comen hierba.
18. Un tumulto es un bulto que les suele salir a las multitudes.
19. Nos desconocemos a nosotros mismos porque nosotros mismos estamos detrás de nosotros mismos.
20. De la nieve caída en el lago nacen los cisnes.
21. En otoño debían caer todas las hojas de los libros.
22. Todos los tíos que se desperezan son como salvajes que disparan sus flechas al aire.
23. En los hilos del telégrafo quedan, cuando llueve, unas lágrimas que ponen tristes los telegramas.

Creacionismo: Fue iniciado en París por el poeta chileno Vicente Huidobro. En 1918 lo dio a conocer en España.

Se concibe el poema como un objeto autónomo, que no tiene nada que ver con la realidad (el arte deja de "imitar" a la realidad). El fundamento lingüística del poema creacionista está escribir como quien juega, creando asociaciones casuales y arbitrarias de palabras.

En España se alinearon en esta vanguardia los poetas Juan Larrea (luego surrealista) y Gerardo Diego (miembro de la "Generación del 27").

Desapareció muy pronto, asimilándose al Ultraísmo.

Ultraísmo: El escritor Rafael Cansino Asséns publicó en 1919 el primer manifiesto de esta vanguardia. La llamó "Ultra" o "Ultraísmo" para aludir a la voluntad de ir "más allá" del Novecentismo en su intento renovador. Tuvo vigencia hasta 1922.

En realidad, es una mezcla de rasgos propios del Creacionismo y de otras vanguardias europeas:

- ✓ Uso de la sugerencia, la sinestesia, la imagen y los contagios imaginativos.
- ✓ Supresión de la rima y de la puntuación
- ✓ Representación visual-espacial del poema (como los "caligramas")
- ✓ Tendencia a la evasión y al juego gratuito de palabras.
- ✓ Antisentimentalismo
- ✓ Preferencia por temas emparentados con el Futurismo.

Otros poetas ultraístas fueron Guillermo de Torre, Juan Larrea, Pedro Garfias, César Vallejo, Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, Pedro Salinas, Gerardo Diego y Jorge Guillén (estos tres últimos integrantes del "Generación del 27").

Surrealismo: Supuso la culminación del "arte puro" vanguardista y de la tendencia "deshumanizadora" de la época.

Intentó sobrepasar el ámbito meramente artístico para convertirse en un modelo de revolución integral del ser humano mediante la liberación absoluta de su poder creador. Tuvo, por tanto, implicaciones políticas muy claras: la mayoría de los surrealistas europeos tenían un ideología cercana al marxismo y a la revolución soviética de 1917.

Fue la vanguardia de mayor trascendencia y pervivencia temporal (aún pueden verse sus huellas en la actualidad). Surgió en el París de 1924 de un grupo de poetas franceses procedentes del Dadaísmo encabezados por Bréton.

En pura teoría, el Surrealismo (también llamado Superrealismo o Sobrerrealismo) se define como un intento de expresar el funcionamiento real de la psique humana, fuera del control de la razón, la moral, las tradiciones, etc. Un intento de representar aquello que Freud (creador del Psicoanálisis) llamó "inconsciente" o "subconsciente".

El lenguaje surrealista, tanto en literatura como en cine, o artes plásticas, se vale sobre todo de las imágenes irracionales y los símbolos.

En cuanto a los temas, esta vanguardia supuso la aparición de todo aquello que para la mentalidad burguesa era "tabú": masoquismo, erotismo, sadismo, etc.

El mecanismo utilizado por el artista surrealista fue la llamada "escritura automática" (asociación libre de ideas fuera de toda lógica, en estados no conscientes -drogas, sueño, etc.-). Tuvo una especial trascendencia en la novela, en cuanto que la técnica narrativa llamada "flujo de conciencia" está emparentada con el Surrealismo.

En España, el Surrealismo fue introducido hacia 1925 y destacaron Dalí y Miró en pintura, la llamada "Generación del 27" en literatura (poesía sobre todo) y Luís Buñuel en el cine (con películas como Un perro andaluz, de 1928, y La edad de oro, de 1930).

Véase Generación del 27